

CLAVE.

Para las suscripciones en la Administración, Molino de Viento, 38, principal izquierda.

Puede trasportarse al Centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid, y á las principales librerías.

Anuncios en verso y prosa y con caricatura, á precios convencionales.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.

Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Molino de Viento, 38, pral. izquierda.



COMPÁS.

MADRID.—Trimestre, 2 ó más pesetas si así lo desean nuestros suscritores.

PROVINCIAS.—Trimestre, de 3 pesetas en adelante.

CUBA, PUERTO-RICO [y] EXTRANJERO.—Semestre, 10 pesetas.

ASIA, AFRICA, AMÉRICA y OCCEANIA.—Semestre, 15 pesetas.

NOTA. En los demás países se servirá gratis LA BATUTA á las personas que lo soliciten.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.

Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Molino de Viento, 38, pral. izquierda.

LA BATUTA se voceará los Lunes más fuerte que los demás dias de la semana.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros lectores que reclamen á los vendedores de LA BATUTA, sin aumento de precio, una hoja suelta del *Album* que, cumpliendo nuestra promesa, acompaña á esta audicion.

Nuestros suscritores recibirán al finalizar el semestre una bonita portada cromo-litografiada, á fin de que puedan formar tomo de la coleccion completa.

Nos hemos visto obligados á retirar el artículo *Revista de la semana*, por la importancia que tiene el que colocamos en su lugar.

CROQUIS AL CARBON.

En el artículo que bajo el mismo epígrafe dimos á luz en la cuarta audicion de LA BATUTA, nos ocupábamos de la *chismosidad* de ciertos colegas y de su desmedido afán por publicar una noticia de sensacion, resultare ó no cierta. En el de hoy trataremos de poner en evidencia ciertos abusos que tienen lugar entre las empresas teatrales y periodísticas en general.

No há mucho tiempo debatíase con abundancia de fundamentos por *El Figaro* la cuestion de los periódicos y los teatros. Más despues de mucho discutir y dar *sábias sentencias* los colegas que por su *práctica y talento natural* figuran hoy en primera línea en los *rudos combates* del periodismo, solo pudimos sacar en claro, que un billete de favor supone en el afortunado revistero la *más sana justicia* con respecto á los actos de la empresa, al desempeño de las obras y... hasta la mayor ó menor idoneidad de los acomodadores para el ejercicio de sus funciones.

Y decimos esto, al notar la buena acogida que ha recibido nuestra modestísima publicacion por parte de determinadas empresas. No nos extraña. Lo esperábamos. Hasta aquí han estado acostumbrados los señores empresarios y directores artísticos á redactarse ellos mismos sus revistas, ó cuando ménos á *disponer* el sentido, siempre favorable, en que habian de ser escritas éstas, apartándose de tal práctica solo en especialísimas y muy contadas ocasiones. Disgustos personales, una localidad no servida con agrado, son causa á veces de que algunos periódicos que se precian de imparciales hayan dedicado las frases más duras del diccionario para el teatro que los *ofendió* en su fibra más delicada.

En uno y otro caso, quien sale verdaderamente perjudicado es el público, pues este es el modo de que no llegue nunca á conocer la verdad de los hechos.

Y si la discusion que acerca de este asunto vivamente deseamos, nos obliga á citar casos concretos, disponemos en nuestra cartera de revistas íntegras publicadas en diarios que figuran á la cabeza de la lista del timbre, que pudieran probar nuestro aserto. Excepcion hecha de *El Globo*, cuya conducta en esta materia es de todos conocida, nos atrevemos á afirmar que desde *La Correspondencia* hasta *El Liberal*, periódico que alardeaba

de su imparcialidad en los primeros tiempos de su publicacion todos, todos han pecado.

¿Qué significa una butaca de favor? ¿Por qué la dá la empresa? ¿Supone el pago del anuncio en la seccion de espectáculos ó el *bombo* de la revista? Cuestion es ésta que necesario es se dilucide, para poner en salvo de una vez y para siempre el decoro y dignidad, tanto de unos como de otros; del que hace de la prensa la expresion fiel de su pensamiento y de aquel que al ofrecer una localidad solo cumple con un deber de cortesia á que su buena educacion le obliga.

La Patria inició, para resolver este asunto, una reunion de directores de periódicos que no tenemos noticia se haya verificado. Nosotros, sin méritos aún en el estadio de la prensa para ser los primeros en dar nuestro parecer en el asunto que nos ocupa, veríamos con gusto que se llevara á efecto la indicada reunion, en la cual es indudable que, con la cooperacion de tan ilustrados compañeros, se adoptaria una medida que pudiera armonizar los intereses de la prensa con los de las empresas teatrales.

A nuestro entender, participando de la opinion de *El Figaro*, éste es el único medio de poner coto á los abusos y exigencias de unos y otros.

Aguardando la decision de nuestros colegas está desde hoy

LA REDACCION.



MOTIVOS.

ECOS DEL REAL.

II Guarany.

Extraño parece que la empresa de nuestro primer teatro lírico no haya corregido las *inexperiencias artísticas* de que, por desgracia nuestra y del arte, adolecia en la temporada anterior, en la cual, luchando con innumerables dificultades, apurando todos los recursos, supo al fin salir airosa. Y si esas *inexperiencias*, lamentables siempre, tenían entonces disculpa, ahora no solo no la tienen, sino que merecen graves censuras. Unicamente la falta de prevision ó el más completo desconocimiento de las exigencias del público en general, de los abonados en particular, pudo traer como consecuencia la clausura del régio coliseo durante unos dias, motivada tan solo por las bronquitis de Stagno y Novelli. Si un caso de esta naturaleza estuviera previsto siempre, teniendo otro cuarteto con que salir del paso durante algunas noches, cumpliríase con los compromisos contraídos, no disgustando á los *dilletanti*, ni perjudicándose sus mismos intereses.

Más, prescindiendo de esto que ya no es para historiado por lo antiguo, réstanos consignar con elogio la grata impresion que nos ha producido el anuncio de haber sido escriturados la Patti y Nicolini. A ser cierta la noticia, reciba la empresa nuestro sincero parabien. Para borrar aquellos disgustos, necesarios eran estos sacrificios. Justo es consignar los *plácemes* á renglon seguido de las censuras. Así aparecerán deslindados ambos campos en beneficio de nuestra imparcialidad.

Pues bien, en estas condiciones ha vuelto el Real á abrir sus puertas al público en la noche del jueves último con la ópera nueva *Il Guarany*, del maestro Gomes.

El estreno de una ópera en Madrid, por lo mismo que no se verifica á menudo, reviste siempre los honores de un verdadero acontecimiento musical. Sin embargo, la ópera estrenada no ha gustado á nadie. Las razones en que se fundan tratamos de investigar; hé ahí nuestro difícil cometido.

En una obra lírica entran como componentes el libro y la partitura. Dáse á esta más importancia que á aquel; y no obstante, el libro parece ser el núcleo, el cerebro, y la partitura, la forma, la expresion. Sin una buena composicion dramática ó cómica, no podria, á nuestro entender, escribir la música el compositor. Y frecuentemente no sucede eso: vemos en ocasiones un libreto disparatado y una música inspirada, grandiosa. En oposicion á esto, Bellini, el más inspirado quizá de todos los compositores italianos, dió vida á sus cantos de *Norma* ó de *Sonámbula*, en las escenas del drama. Meyerber, el más grande de los compositores alemanes, adaptó perfectamente sus profundas armonías á los cuadros más grandiosos de esos poemas que llevan por nombre *Hugonotes*, *Roberto*, *Africana*...

Pero, no es lo general. Casi siempre sucumben las condiciones del libreto ante las exigencias de la música. Ejemplo de ello lo tenemos en *Un ballo in maschera*. Otro tanto ha hecho el maestro Gomes. Ha compuesto una partitura para un libreto disparatado, inverosímil, falto de interés, y ha resultado una ópera desigual, escasa de originalidad, que busca el efecto en el abuso del metal, y que, aparte de alguno que otro número de algun detalle aislado, de algun diseño, no brilla por nada notable.

Si mal no recordamos, consta la obra de diez y ocho ó diez y nueve números, y entre ellos, muy pocos son dignos de especial mencion. En el primer acto tan solo sobresale el *ángelus*, andante religioso de buen corte y bien instrumentado. Los motivos del *aria* de soprano hacen recordar la *polaca* de *Puritinos*. El *duo* de soprano y tenor con que termina el acto no es desagradable, pero resulta muy oído. De los otros, el *coro* de cazadores de la introduccion, y el *aria* de tenor, no llaman la atencion por ningun concepto.

El segundo acto comienza con un *aria* de tenor que recuerda los primeros tiempos de Verdi en sus intermitencias, recitados y desarrollo. Sigue un *duo* de tenor y baritono que no se ha cantado, no sabemos por qué. A éste el *coro* bético; luego las *estrofas coreadas* de baritono, mezcla de jota y de bolero, composicion en la cual el autor ha querido copiar nuestra música nacional, tan apasionada, tan tierna, y en rigor la ha maltratado atrozmente, hasta el punto de causar la hilaridad del público. Despues de la segunda mutacion, canta Cecilia una *balada*, melodía muy difusa que se escucha con agrado, pero que tiene mucho de Gounod en su primera parte, como en la segunda, de la *cavatina* de *Rigoletto*. El *duo* de soprano y baritono es de motivo vulgar; y por último, el *concertante*, que sin ser original, resulta de buen efecto por las respuestas de los coros y la *stretta* corta con que finaliza el acto, está terminada rápidamente.

El tercero comienza con el *coro* de los salvajes, en el cual se ha tratado de hacer la caricatura del de la *disputa* de *Hugonotes*. La *marcha* es una variante de la *muñeira* y de un efecto detestable. El primer motivo del primer *baile* no choca; pero el segundo, en que el metal sigue á la cuerda, es bonito. El segundo bailable es una mazurka de salon. El *duo* de soprano y tenor recuerda tambien á Verdi en no sé qué pasaje de algunas de sus óperas. Y, finalmente, en la *invocacion* del *cacique* hay alguna que otra frase musical que llama la atencion.

Del cuarto acto no se ha permitido hablar ningun colega.

Nosotros haremos otro tanto, puesto que este final es lamentable.

Reasumiendo: en general, el compositor brasileño se conoce que ha tomado por modelo al más popular de los compositores italianos, á Verdi, en sus distintas épocas y manifestaciones, desde el *Nabuco* hasta *Aida*, sin olvidar nunca á *Rigoletto*, que, al parecer, es la obra de sus predilecciones, pero con la particularidad que le ha imitado tan mal, que ha formado una caricatura, un verdadero esqueleto de sus joyas más preciadas.

Que el *fiasco* de esta ópera no se tradujera en una derrota ruidosa, es debido en gran parte á la ejecución acertada que ha alcanzado, salvo algunos pequeños lunares del tenor Ramini, y algunas desafinaciones de la Sra. Garbini, sobremanera en los trinos de su *aria* del primer acto. Esta señora cantó de un modo aceptable el *duo* con el tenor en el primero, recorrió con bastante limpieza las escalas de la *balada* del segundo, y dijo regularmente su *duo* con el tenor en el tercero. Tiene voz extensa y agradable, emisión fácil y agilidad de garganta. Aplazamos nuestro juicio hasta otra ópera que, según nos han dicho, será *Traviatta*.

Al tenor Sr. Ortisi le aconsejamos, que, para cantar bien, no es necesario hacer alarde á cada momento de su voz hermosa y extensa: necesitase dar á cada frase musical la entonación que requiere. Por lo demás, mereció algunos aplausos en el *duo* con la tiple en el primero, en el *aria* del segundo, y en el *duo* con *Cecilia* del tercero.

El distinguido barítono Sr. Verger, dijo con ese estilo incomparable que le caracteriza, sus *estrofas* del acto segundo, mereciendo en la segunda noche los honores de la repetición. En el resto de la ópera, haciendo lo que podía.

El bajo Sr. Vidal en carácter siempre, supo dar brillantez á su *invocación* del cuarto acto. Otro bajo, el joven Sr. Mejía, bien, aparte de algunos detalles que es preciso corrija.

Los coros bien siempre, sobre todo el de hombres. La orquesta admirable, haciendo resaltar los pocos diseños brillantes de la partitura. Dirigía el maestro Goula, y con esto queda dicho que no hay detalle para él desapercibido.

La *mise en scene*, corregidas algunas impropiedades en la segunda noche, no ofreció impropiedades lamentables.

En suma: que haciéndonos eco de las quejas de los abonados, rogamos á la empresa retire pronto esta ópera de la escena, y no se fie de los aplausos de la numerosa *claque*, que no tiene ni orejas ni sentido común.—OCTAVIO.

ESPAÑOL.

Después de las representaciones de *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, de que ya dimos cuenta á nuestros lectores, púsose en escena en este coliseo la comedia en tres actos, original de don Enrique Perez Escribá, titulada *El movimiento continuo*, cuyo desempeño estuvo á cargo de las Sras. Calderon, Revilla y García, y los Sres. Calvo (Ricardo), Jimenez, Fernandez (Mariano) y Sanchez.

El conjunto de la obra fué en general bueno, distinguiéndose el Sr. Calvo en las escenas finales del segundo y tercer acto.

También tenemos que dar cuenta á nuestros lectores del desempeño que alcanzó la noche del sábado el popular drama fantástico, original de D. José Zorrilla, *Don Juan Tenorio*.

No es posible desterrar la costumbre de oír el *Tenorio* por esta época del año, y esta y no otra es la razón de que por este tiempo veamos figurar en todos los teatros de esta corte, al tipo libertino, pendenciero y despreocupado, al lado de la inocente figura de D.^a Inés de Ulloa, tipos ambos á dos creados en la imaginación del insigne poeta Zorrilla.

El desempeño que alcanzó la citada obra en el clásico coliseo de la calle del Príncipe, fué en general bueno.

El papel de D. Juan encontró fiel intérprete en el apreciable actor D. Rafael Calvo, y el de D.^a Inés en la simpática y estimable actriz Srta. Mendoza Tenorio.

En la escena de la quinta de D. Juan, y en la que el autor pone en boca de éste las bellísimas décimas ya tan conocidas del público, el Sr. Calvo rayó á gran altura, así como también en la final del cuadro cuarto. La Srta. Mendoza Tenorio dió á su papel el colorido especial de la inocencia y de la timidez, propias de una novicia, luchando á la vez con la llama de la pasión que el solo nombre de D. Juan supo engendrar en su alma.

Tanto la Srta. Tenorio como el Sr. Calvo, obtuvieron justísimos aplausos, mereciendo el honor de salir á escena dos veces consecutivas al final del cuadro cuarto y al final de la obra, en compañía de los demás actores, que todos llenaron su cometido.

La Sra. Revilla en el papel de Brígida estuvo bastante acertada; y los Sres. Calvo (Ricardo) y Donado Jimenez, en sus papeles de Mejía y Comendador respectivamente, rayaron á gran altura. El Sr. Fernandez (D. Mariano) hizo un *Ciutti* admirable.

La entrada un lleno completo.

Como al principio decimos, la obra estuvo fielmente interpretada, pero la parte decorativa dejó bastante que desear y debe exigirse más (con respecto á este punto), á la empresa que explota el teatro de la Plaza de Santa Ana.

Suponemos que al finalizar las representaciones del *Tenorio* el Sr. Ducazal nos tendrá preparada alguna sorpresa... queremos decir una obra nueva. La esperamos.—BASTIDOR.

APOLO.

Viene representándose en este elegante coliseo desde hace algunas noches la tan popular zarzuela de Eguilaz y Oudrid, *El molinero de Subiza*.

Argumento interesante, movimiento escénico, desarrollo de la acción con naturalidad, caracteres sostenidos y simpáticos, efectos trágicos y efectos del más puro romanticismo: hé ahí lo esencial en el drama de Eguilaz. Añádase á esto la partitura preciosísima que escribió Oudrid, rica en motivos y en combinaciones, y se formará una idea aproximada del éxito que obtuvo cuando se estrenó.

Pues bien; obras como la que en este instante ocupa nuestra atención, necesitan, si han de llenar las exigencias del público, de una ejecución esmeradísima. Esta condición se ha llenado á nuestro entender, y el conjunto ofrecido es bueno.

La señorita Soler Di-Franco hizo una Blanca apasionadísima, tierna, romántica en el cuarto acto, con toda la poesía con que la soñara su autor, sabiendo dar á sus cantos todo el color que requieren, y á sus frases, el acento verdadero de un alma enamorada.

No hemos de decir menos del protagonista de la obra, señor Berges. Es un tenor de bonita voz y de buena escuela de canto. A nuestro entender, vale más que muchos otros tenores de pretensiones. Su *romanza* del acto segundo fué obligada á repetir entre nutridos aplausos, y dijo muy bien su parte en el *terceto* y *concertante* del mismo acto.

El señor Navarro caracterizó bien al *viejo conde navarro*.—Otro tanto hemos de decir del señor Banquells en la de *Melendo*.—El señor Tormo, bien.

Coros y orquesta, bien: por lo menos sin percance de consideración.

La escena regular.—La decoración de la sala del castillo, está ya muy tronada, y contrasta notablemente con las otras del primero y tercer acto, que son de buen efecto. Esto compete á la dirección.

La entrada un lleno.... Estábamos en familia.—OCTAVIO.

COMEDIA.

En la noche del sábado tuvo lugar en el elegante teatro de la calle del Príncipe el estreno de la comedia en tres actos, original y en verso, titulada *¿Se puede?* cuyo autor resultó ser D. José Marco.

El juicio que de ella formamos es el siguiente: siendo el objeto de la obra hacer ver que en el matrimonio se debe escoger un justo medio, es decir, no desterrar la absoluta intimidad entre el hombre y la mujer, ni tampoco abusar de ella en tal término que el marido se convierta en espía de los menores actos de su compañera, comprenderán nuestros lectores que se necesita sostener el interés usando recursos escénicos ya por otros gastados, mas sobre todos, del que hizo el autor. Abundante uso hizo del carácter incomprensible de una criada veleta que en dicha obra representa un papel bastante principal.

El primer acto presenta un conjunto muy agradable; abunda en chistes de buen género, en situaciones verdaderamente cómicas, y sobre todo el desempeño de él, como el de toda la obra, contribuyó en mucho al buen efecto que produjo esta.

El Sr. Mario *estaba en carácter* presentando un marido diplomático y pretencioso. El Sr. Rosell estuvo bien en su papel de marido celoso. El Sr. Reig bien en su papel de elegante enamorado. Las Sras. Fernandez, Tubau y Pastor, bien, sobresaliendo las dos primeras.

El segundo acto decae de un modo bastante notable, y la prueba de ello es que en él empiezan los recursos de la cortina, etc., etc. Hay salidas y entradas no todas justificadas, y hay sobre todo un carácter, que es el que representa el Sr. Reig de tal manera *desdibujado*, que el público se queda á oscuras de lo que pretende y para qué es el empeño de las Sras. Fernandez y Tubau que no las abandone un momento. Sin embargo, está adornado con chistes del mejor género, y sobre todo el desempeño hizo que el público admitiera benévolamente lo que tales actores le presentaban.

En el tercero es donde se pudo admirar más el caprichoso carácter de la doncella: en el primer acto toma dinero porque sí, dei Sr. Reig; mas en este lo toma del Sr. Mario y Rosell; se deja sorprender una carta al efecto escrita, y de tal modo piensa y ejecuta en algunas escenas que ella es la directora de la trama y enredo en todo este acto.

En conjunto: la obra mereció la aprobación del público, mas es de poco interés para desarrollar en tres actos un asunto que en uno quedaría graciosamente escrito, y sólo pueden admitirse á lo chistoso de algunas escenas, á lo falsamente escritas que se encuentran otras, y sobre todo á la magnífica ejecución que obtuvo en localidad. Ya debe ir preparando otra obra nueva el Sr. Mario.—R.

ALHAMBRA.

¿Periquito! Centésima novedad con que obsequia á sus abonados la empresa de *Les Folies*. No dudamos que continuando de esta manera, los *bufos* que, dicho sea de paso, van ya de capa caída hace largo tiempo, morirán por consunción en esta temporada, y toda la culpa caerá sobre la empresa que no da ninguna novedad á los espectadores y piensa sólo en resucitar antiguallas que pasaron en sus buenos tiempos, pero que ahora dudo puedan oírse con tranquilidad, no por su mérito literario, sino por la interpretación que alcanzan y por el *lujo inusitado* con que ahora se presentan en escena.

El desempeño que alcanzó la noche del jueves la zarzuela fantástica en tres actos y diez cuadros titulada *Periquito*, ha sido de lo peor que registra en sus páginas la historia contemporánea de *Les Folies Arderius*.

La Sra. Lopez estuvo en esta obra más acertada que en el *Barberillo de Lavapiés*, justo es confesarlo, pero la aconsejamos se interese más que lo hace en el desempeño de sus respectivos papeles. La Sra. Bardan como siempre, y la Sra. Vivero en su escaso papel llenó su cometido.

La *cantaora flamenca* que la empresa ha sacado á luz en esta obra, es de lo peorito que hay en su género, y las malagueñas que cantó por todo lo alto, eran demasiado altas para ella.

Los Sres. Orejon, Escriu y Rochel forman un terceto bastante malo, y el de los borrachos del segundo acto no pudo salir peor. Voces chillonas... (esto no tiene nada de extraño), pálida de color toda la escena, etc., etc... De los demás nada... absolutamente... nada.

Los coros mal. La orquesta tuvo sus deslices. La maquinaria todo lo más torpe que pudo. El atrezo corre pareja con la ejecución que alcanzó el pobre *Periquito*. ¡Qué lástima! ¡Tan joven y ya tan desgraciado!

Los bailables con que termina la obra, suponemos no se han ensayado desde que la zarzuela se estrenó en el Teatro y Circo del Príncipe Alfonso.

La concurrencia escasa; la *claque* numerosa y reforzada.

La obra en conjunto no pudo salir peor, y recordando el coro de *cantaoras* del segundo acto, diremos...

¡Ay!! cuando yo lo digo
diga usted que sí.

BASTIDOR.

POTPURRI

Extraño parecerá á nuestros lectores el título que sirve de epígrafe á estos renglones.—Pero ¿qué otro título merecen teatros como los de Eslava y Variedades? Verdad es que se ven todas las noches llenos por un público numeroso; pero también lo es que, si bien cumplen con su objeto de proporcionar un rato agradable con piezas de más ó menos alcance cómico, al mismo tiempo cuestan no pocos disgustos y escenas desagradables, primero con los *obligados* revendedores, y luego con las incomodidades del local.—¿Podrá asegurar acaso alguno de nuestros lectores, que no se ha curado un constipado en el teatro de la calle de la Magdalena? Después de salir con bien de mano de los revendedores, ó *agentes de la empresa*, se penetra en la sala, á una temperatura tropical, y cayendo aquí y levantándose allá, tropezando con todo el mundo con las rodillas, después de sufrir cien mil pisotones, se encajona el paciente espectador en un asiento con brazos, para ver... siempre lo mismo, y del mismo modo interpretado. ¡*Al Santo!* ¡*Al Santo!* La *canción de la Lola*, *Industria moderna*. Hé aquí las obras puestas en escena por centésima vez en la semana, aunque para dar variedad á los espectáculos, hemos tenido el gusto de ver á *Don Juan Tenorio*, no ejecutado, sino guillotinado. ¡Qué atrevimiento! ¡Una obra seria en Variedades! Es el único modo de hacer reír. Y basta. No queremos hacernos cargo por partes, del desempeño de esta obra, porque sería ocupar con censuras, un sitio necesario para mejor destino. La *salsa de Aniceta*, *La libertad de enseñanza* y *Los estanqueros aéreos*, son las novedades que la empresa del teatro Salon-Eslava, ha dado al público, en cumplimiento de lo prometido. Las obras nuevas no existen para ella. Se anuncia el estreno de un *apropósito* del estimable actor Sr. Ruiz. No hay duda de que debe estarle agradecida la empresa. Ha dado ya bastante juego el inimitable Zamacois y ahora toca su turno á Ruiz. ¿Volveremos á presenciar aquel *Salon-Eslava* que por tanto tiempo hemos sufrido? Le ha asustado á la empresa el favor que el público la dispensa, y anda desorientada ó dormida en sus laureles. Ojo, mucho ojo, que todo cansa, y mucho más cuando existen otros coliseos del mismo género, que como *Lara*, comprenden el arte y saben lo que se debe á este y al público que paga.—SÓBRIO.

IMITACION DE BECQUER.

II.

En puerta de castillo mal seguro
cuyas piedras el agua estropeó,
un artista picaba y daba forma
á gótico blason.

Un penacho y escudo de granito
y en el centro un castillo dibujó,
saliendo por las torres una mano
guardando un corazón.

Y con Gayarre en la desierta plaza
nos paramos los dos,
y ese escudo nos dijo: es el emblema
de mi argentina voz.

¡Ay! qué verdad la que nos dijo entonces;
verdad que el corazón
lo llevará en la mano, ó en las... botas,
pero en el pecho, no.

BASTIDOR.

¡QUÉ MANOS! ¡QUÉ FLAUTA!

¡Aquellas sí que son manos!

¿Manos he dicho? Protesto.

No son manos.

Aquello es una flauta original, única.

Maravilloso instrumento que de igual manera puede servir para arrancar notas dulcísimas, que para dar una cariñosa palmada en el vientre de un amigo.

Al que diga que ha estrechado la mano de Alves da Silva, le diré que miente.

Le habrá estrechado el instrumento, porque Alves da Silva no tiene manos, tiene una flauta.

Pero una flauta como no he visto otra, ni espero ver igual.

Una flauta de precio inestimable.

Una flauta que no daría él por todo el oro del mundo; que no puede venderla, ni empeñarla aunque quisiera.

Aquella flauta lo es todo para él.

Come con la flauta;

Bebe con la flauta;

Lávase con la flauta;

Vístese con la flauta;

Y hasta fuma y se abotona con la flauta.

¿Quién podrá robarle su instrumento?

Nadie.

Puede ir donde quiera; viajar por el Desierto ó cobijarse en una cueva de ladrones, deleitarlos con los mejores y más selectos trozos de música, mostrarles el valor de aquel delicioso instrumento y dormirse descuidado; que podrá quedarse sin dinero, ¡más sin la flauta! imposible.

Esta flauta original hace de Alves da Silva un tipo verdaderamente célebre.

Yo no sé si Alves da Silva es casado.

Mas suponiendo que no lo sea y desee casarse con una joven cualquiera, ¿cómo deberá hacer su proposición?

Poco más ó menos de esta suerte:

—Señorita, amo á Vd. tanto, que no vacilo en ofrecerla mi flauta de esposo.

A lo cual respondería la mencionada:

—Caballero, acepto con verdadero entusiasmo la flauta que usted me ofrece.

Ignoro de la misma manera si Alves da Silva es capaz de pegar á alguien, pero si alguna vez diese un bofetón á cualquiera, los periódicos de noticias deberán decir:

«El Sr. Alves da Silva flautó ayer la cara del Sr. X...»

Por la misma razon si tuviera sabañones algun invierno, los periódicos dirían:

«La funcion anunciada para ayer noche, no pudo verificarse por tener el Sr. Alves da Silva sabañones... en la flauta.»

Sus admiradores dirán, «que arrastra á todo el público con las manos» y se sentirán orgullosos estrechándole amistosamente la flauta.

Sá d'Albergaria.

Si al celeberrimo mani-flautista que el público de Madrid ha aplaudido en el Liceo de Capellanes, le prendiesen ¡y pusieran esposas... se las pondrían en la flauta.

El, en el caso de Pilatos, hubiera dicho: «Me lavo la flauta.»

En los dias de invierno si, para entrarlas en calor se sopla las manos, es muy posible que toque la flauta por casualidad.

Y por último, si en vez del eminente satírico portugués hubiese escrito este artículo el Sr. Alves da Silva, es indudable que le hubiera escrito... con la flauta.

El Rojo.

POLITICOMANÍA. (1)

Después de consultarlo con la almohada en mis horas de insomnio largamente, lo cual (y sea esto dicho de pasada) lo digo por cubrir el expediente, ser ó no ser, me he dicho, ó todo ó nada; y decidido á todo últimamente, voy á escribir, lectores, un poema de vasto asunto y de variado tema.

Entiendo que es muchísima osadía acometer tan singular empresa yo, que nunca estudié filosofía ni siquiera gramática francesa, ni otra lengua poseo que la mía, lo que, á decir verdad, harto me pesa, porque hoy con cuatro frases de cajón es cualquiera más sabio que Platon.

Y acaso me decida, porque al fin sabiendo hablar un poco de francés y unos cuantos proverbios en latin y unos versos de Byron en inglés, es muy fácil que llegue á hacer tilin y que, de la cabeza hasta los pies, una estatua me eleven hasta el sol y en el mundo me den mucho charol.

Que (acá para *inter nos*) he acariciado la idea de ser hombre distinguido, entre propios y extraños admirado y de extraños y propios aplaudido; y aunque nunca he leído ni he estudiado los pocos sabios que en el mundo han sido, bien pronto á todos dejaré detrás con hacerme político no más.

Que esta es hoy la carrera de provecho y en ella puedo darme mucho pisto, luciendo grandes cruces en mi pecho y haciéndome pasar por chico listo; y aunque no sé palabra de derecho (que si bien lo cursé, jamás lo he visto), he de hablar de derechos por los codos como hacen hoy en dia casi todos.

Al principio seré de oposicion y de todo Gobierno hablaré mal; poco á poco me iré dando á razon y acabaré por ser ministerial; y así que se presente la ocasion diputado seré con credencial, y en poco tiempo llegaré á ministro, y entonces ya vereis cómo administro!

Porque esto de escribir versos y ser poeta de tertulia, ó publicar poemas que ninguno ha de leer, volúmenes que nadie ha de comprar y que todos, de fijo, han de morder, es manía bien nécia y singular, pudiendo en la política de hecho sacar con mala prosa, honra y provecho.

Escribiera yo libros comunistas en párrafos terribles, tremebundos; fuera yo uno de tantos nihilistas que abrasar quieren el órbe en dos segundos; dijera desvergüenzas nunca vistas y echáralas, en fin, por esos mundos, y de mis obras todas en monton vendería edicion tras edicion.

Que hoy en la época aciaga que cruzamos, políticos ser todos pretendemos, y en la pública cosa nos mezclamos sin saber por supuesto lo que hacemos; y jefes de una idea nos llamamos y gobernar por ella pretendemos, para hacer nuestro agosto, aunque al país le pongan unos y otros en un tris.

Mas doblemos la hoja, porque veo que arrastrado tambien por la corriente yo, que no soy ni radical, ni neo, ni federal siquiera intransigente, eminente político me creo, confundíndome así con esa gente que ya de monarquía ó de república hablan sin entender la cosa pública.

V. COLORADO.

TODO PASA.

Si, queridos lectores, todo pasa en este mundo.

Hasta aquella moneda falsa de dos duros á que se referia Manuel del Palacio en su célebre soneto, debió pasarla quien se la pasó á él, á menos de hacer pasar al insigne poeta como monedero falso, y esto seria desde luego un mal paso.

Fijaos un poco en lo que nos rodea y convendreis conmigo en la verdad que encierra el epigrafe.

La vida con sus múltiples y variados accidentes; la muerte con sus horrores y tristezas; la primavera con sus flores; el otoño con sus brisas, que despiadadas arrancan una por una las hojas del árbol, como el tiempo arranca una por una las ilusiones de nuestra alma. Vida y muerte, otoño y primavera pasan veloces, dejando tras de sí una lágrima, una flor mustia y deshojada ó un recuerdo santo y cariñoso.

Pasa *La Correspondencia de España* por eco de la opinion y de la prensa; pasa *El Tio Conejo* como periódico satírico, y hasta el otro tío, *El Tio Jindama* pasa un mediano pasar. Pasa *El Imparcial* sus trabajos, *El Liberal* pasa por todo y no falta quien asegure—yo no lo creo—que *El Diario Español* se pasaria á otro bando, siquiera fuese por recorrerlos todos. *La Política* pasa sus sinsabores; pasa *El Tiempo* sus apuros y si *La Epoca* no pasara, sabe Dios lo que pasaria. A bien que siempre han pasado estas cosas y seguirán pasando sin que á su paso nada se oponga.

Desde que Blondin pasó el Niágara, todo se pasa y así hemos visto pasar al extranjero á Retes sin Echevarria, y que se nos haya pasado Mr. Detroyat con su rifa y todo, como si aquí no pasaran crecido número de ellas, cuyos productos dicen algunos—yo no soy de éstos—que pasan por muchas partes antes de pasar á las cajas de los Asilos.

Pasó el burro Marco por casi hombre, mientras que muchos hombres pasan por casi burros, y no lo dudeis, lectores, todo pasa en este mundo.

No falta quien pasa la pena negra, ni otros, los menos, que tienen un buen pasar, y si no hubieran pasado los tiempos de Mari-Castaña, no estaríamos ahora pasando estos otros. Hay hombres hoy que pasan por cualquier cosa, mujeres que ya han pasado y unos y otras que pasan por lo que no son.

Yo he pasado por primo varias veces, por inglés otras, y habria pasado por sueco, á no impedirlo un amigo importuno.

Y no quiero molestaros haciendo pasar á vuestra vista otras muchas cosas que pasan y que me callo, que bastante habeis pasado, si hasta aquí llegásteis, queridos lectores.

Dejad, por amor de Dios, que pase este artículo, si os parece pasable, siquiera porque desea que lo paseis bien

EL LEGO.

AUTORES Y ACTORES.

FOTOGRAFÍAS.

IV.

ANTONIA CONTRERAS.

SONETO.

Quien te admiró en *Locura ó Santidad*, en *El Nudo gordiano* ó *La Opinion*, pide al cielo, y le pide con razon, que vivas en perpétua pubertad.

Mas á pesar del tiempo y de la edad, si guardas para el arte el corazon, los aplausos, el triunfo y la ovacion satisfarán tu justa vanidad.

Si anhelas tan glorioso porvenir, no te llegue el halago á adormecer; para triunfar es fuerza combatir.

Alma de niña en cuerpo de mujer, sabiendo como tú sabes sentir, todo cuanto ambiciones podrás ser.

V. COLORADO.

EL ARTE EN PROVINCIAS.

BARCELONA.

TEATRO LICEO.—El 24 del pasado abrió sus puertas este grandioso teatro con la compañía de ópera que ha de actuar durante la presente temporada.

CIRCO.—El mismo dia 24 inauguró la temporada en este coliseo la compañía que dirige el conocido tenor D. Juan Prats.

TEATRO PRINCIPAL.—Se halla actuando en este teatro la compañía italiana que dirige la eminente actriz Doña Virginia Marini. La velada que mejor efecto ha producido entre los barceloneses, es sin duda la de la noche del 19 del mes próximo pasado. Representóse el drama titulado *Adriana Lecouvreur*, á beneficio de la Marini, cuya protagonista desempeñó, como hacerlo sabe, dicha inspirada actriz. Fué obsequiada con multitud de flores y alhajas y gran cosecha de aplausos.

Dios haga que el Sr. Mario nos proporcione esta temporada el placer de volver á ver á la notable compañía italiana, ya que otros empresarios sólo nos obsequian (porque les producen más rendimientos) con los Arderius, Dalmau y Zamacois y casi todas las primeras partes de las compañías que tenemos que escuchar.

CARTAGENA.

TEATRO PRINCIPAL.—El domingo 24 del pasado empezó á funcionar en el citado teatro la compañía que bajo la direccion de D. Pedro Delgado ha de actuar durante la presente temporada. Se puso en escena *El Maestro de hacer comedias*, de D. Enrique Perez Escrich, distinguiéndose en el desempeño de sus respectivos papeles la Sra. Cirera y los Sres. Delgado y Domingo.

En el segundo acto, se estrenó una decoracion de jardin, debida al pincel acreditado de D. Francisco Gonzalez Condolbac, uno de nuestros más conocidos pintores escenógrafos.

La compañía es buena á juicio del público de aquella localidad.

JEREZ.

TEATRO DE EGUILAZ.—Tras largo tiempo de clausura, el martes 26 del pasado abrió sus puertas el citado teatro con una compañía de zarzuela, bajo la direccion del Sr. Cereceda. Entre otras obras, ha puesto en escena la conocida zarzuela *Campanone*, siendo su ejecucion bastante buena para un teatro de segundo orden.

SEVILLA.

TEATRO DE CERVANTES.—La empresa de este lindo coliseo ha contratado á la eminente actriz Sra. Civil y al Sr. Palau su esposo, con objeto de que actúen en compañía de los actores que dirige el Sr. Albarrán.

TEATRO DEL DUQUE.—El Sr. Guzman há tiempo funciona en este teatro con una compañía que, segun personas competentes, deja bastante que desear. Consuélense los sevillanos, que no son ellos solos los que tienen esa desgracia. En Madrid, con ser córte, hay actores peores que el Sr. Guzman, que tienen el suficiente descaro de ser directores, cuando solamente sirven para ser dirigidos.

ZARAGOZA.

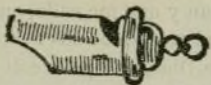
TEATRO PRINCIPAL.—Severos se muestran los colegas de la heroica villa con la media compañía que por entregas les remite el Sr. Ducazal, empresario de todos los teatros del Universo... que no tienen otra empresa.

Antonio Vico, Ricardo Morales y Antonia Contreras, ¿constituyen por sí compañía?

¡Ah! A los zaragozanos les corresponde ahora escuchar *El Sancho Ortiz de las Rocas*, *La Jura en Santa Gadea*, mientras nosotros escuchamos la obra inmortal del duque de Rivas, *Don Alvaro ó la fuerza del sino*.

Y una duda se nos ocurre; si la compañía pasa todo el invierno dividida ¿cuándo vamos á asistir al estreno de la obra del señor Echegaray, en que toman parte los Sres. Calvo y Vico?

(1) Fragmento de la Introducción á un poema titulado *Los dioses y los hombres*, próximo á publicarse.



DESAGUISADOS.

UNA RECTIFICACION.

Nosotros estimamos en muy mucho la autoridad del señor Don Francisco de Asis Pacheco en materia crítico-literaria, y precisamente por esto vamos á permitirnos rectificar algunos errores de marca mayor, que en la *Entre-páginas* de *El Liberal* correspondiente al día 27 del actual, autoriza con su firma. El distinguido crítico, al ocuparse en esta ocasión del eminente novelista francés Emilio Zola, lo hace con tal desconocimiento de datos que, desde luego podemos asegurar rotunda y categóricamente que no sabe lo que trae entre manos.

Carta canta.

Después de dar cuenta de las dos ediciones españolas de *L'Assommoir* ya agotadas, dice el Sr. Pacheco, que no han sido acogidas de una manera satisfactoria, en vista del tiempo que transcurre sin aparecer *Nana*, la segunda parte de la famosa serie de Zola.... etc.

Sr. Pacheco, esto es hablar de memoria.

Tres meses, Sr. Pacheco de mi alma, TRES MESES hace ya que *Nana* fué publicada por el editor Alfredo de C. Hierro, que dió, también á la estampa, há mucho, *Una página de amor*, otra novela de Zola.

Esto de un lado. En cuanto á decir que *Nana* es la segunda parte de la famosa serie, indica bien á las claras que el Sr. Pacheco desconoce la tal serie en todas sus partes, porque *Nana* no es la segunda, sino la novena parte de la serie de novelas de la *Historia natural y social de una familia bajo el segundo imperio*; y por si el Sr. Pacheco no lo sabe (que no lo sabe), sepa que entre *L'Assommoir* y *Nana*, está *Une page d'amour*.

¡Así se escribe la historia!... ó mejor dicho, así es como se critica en este bendito país, donde todo se aplaude ó se rechaza rutinariamente.

En cuanto al novelista y á la escuela que representa, el señor Pacheco hace apreciaciones impropias de su talento, lo que nos explicamos perfectamente, no conociendo á fondo la literatura de Zola. El Sr. Pacheco se ha dejado llevar, á falta de juicio propio todavía no formado, de las mil y una vulgaridades que del eminente novelista francés dicen y piensan gentes de poco seso.

Como esto y otras cosas, han de ser objeto de un trabajo más detenido, hacemos aquí punto por hoy, lamentando que tan de ligero juzguen personas respetables y estimadas por el público, y contribuyan de este modo á extraviar su opinion, y falsear involuntariamente la verdad.

* *

Por las calles de París se pasean varios individuos decentemente vestidos—así lo asegura un colega—con un rótulo que dice: «Aficionados.» La ocupacion de estos caballeros no es otra que la de distraer el mal humor de las personas afectadas de alguna dolencia crónica, alquilándose por horas, á cuyo efecto van provistos de una cajita que contiene juegos de ajedrez, damas, dominó, naipes y otros.

Recomendamos dicha industria á nuestro amigo el Sr. Arde-

rius, si es que en su último viaje á París no ha hecho uso de ella, para que durante la presente temporada pudiera distraer los malos humores que le proporcionan, su empresa, los ruidosos... éxitos, los artistas (?) y sobre todo, los periódicos—semanales ó no—que tienen el escandaloso atrevimiento de decir que *El Tributo*, *La vuelta al mundo*, *El siglo que viene*, *El asesino de Arganda*, el cuarteto sueco, etc., no han dado gusto á los señores.

Escritas las líneas que anteceden, sabemos que el amable empresario de los *FOLIES* entretiene sus ratos de ocio en recortar con unas tijeritas las revistas de los *espectáculos* de su teatro que no le han hecho tilin, con objeto de formar coleccion. De este modo llegará, indudablemente, á formar varios tomos en *fólio*.

Ni Alah los salvará
¡qué horror!
no cabe más...

* *

Llaman los ingleses *toast* á una tostada de pan que ponen en un vaso de cerveza que circula de mano en mano, cuando beben juntos, siendo la tostada para el último que bebe.

Queriendo un día los señores del séquito de Ana Bolena, la mujer más hermosa de Inglaterra, en su tiempo, obsequiarla de un modo original, tomaron un vaso del agua en que se había bañado y bebieron; uno de ellos no quiso imitar á sus compañeros, y preguntado por el motivo, respondió:

—Porque me reservo la tostada.

* *

En la representación de *La dame de Montsoreau*, en el teatro de Chave, Marsella, Mr. Darvay, encargado de la parte de Chicot se poseyó de tal modo de su papel, que acometió puñal en mano á su compañero Mr. Reynald, á quien debía arrebatar varios documentos, causándole una herida de cierta profundidad.

Tal entusiasmo sólo es comparable al del apreciable *cantaor* Sr. Dalmau, en cualquiera de las obras que tan maravillosamente interpreta.

* *

¡Pobres niños! dijo nuestro colega *El Liberal*, denunciando el hecho de haber sido maltratado un niño de corta edad en un asilo de esta corte. Estaba bien informado, y hacía consideraciones muy oportunas.

Pocos días después, murió el niño, y... dijo *El Liberal*, que el hecho no era cierto.

¿Qué habrá pasado? preguntan los lectores. Nada, una cosa muy sencilla... que el muerto al hoyo... y el vivo al bollo.

* *

Anuncia un periódico suizo, que, un joven que está á punto de casarse, desea encontrar una persona experimentada que le disuada de su propósito.

Desde luego afirmamos que la prometida no tiene mamá, pues si así fuera, no hubiera necesitado el futuro esposo de publicar semejante deseo.

* *

Oleg Gorobetz, uno de los últimos poetas errantes que recorría la Rusia cantando las viejas tradiciones populares, ha fallecido á los cien años de edad.

Su memoria era sorprendente, al extremo de recordar perfectamente los tiempos en que Dalmau cantaba con afinación, y sin faja.

* *

Hemos recibido el primer número del *Paladion*, revista de ciencias y de bellas artes, que se publicará en Barcelona los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Saludamos, con nuestra proverbial finura, al nuevo colega, y le deseamos gran número de suscripciones de... las que pagan.



FOLIES DE LA BATUTA.

SOLUCIONES.

Á LA CHARADA DE LA ANTERIOR AUDICION.

Nos dice en carta un francés
que solo vió *ja-po-nés*.
Una chica de Alcorcon.
que ella lo que ve *es-ja-pon*.
Y la bella Cruz Santonja
que en el todo vé su *Es-pon-ja*.

Han mandado solucion
tres personas, solo tres;
pero Cruz (es mi opinion)
ha tenido más razon
que la chica y el francés.

CANORCA

* *

Á LAS ESPECIALES.

1.^a Re-mero.—2.^a San-dalia.

* *

AL TRIÁNGULO.

M O R A L E S
O P E R A S
R E M O S
A R O S
L A S
E S
S

* *

AL ACROSTICO.

P A G A R
A M A R O
C A N A S
A N C L A

EL DE LA R.

MADRID: 1880.

Establecimiento tipográfico de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.

LA BATUTA

Revista satirico-ilustrada de Artes, Literatura y Teatros.

Redaccion y Administracion: Molino de Viento, 38, principal izquierda.

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre, 2 pesetas.—Provincias: trimestre, 3 pesetas.
Cuba, Puerto-Rico y Extranjero: semestre, 10 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Librería de Gaspar, Príncipe, 4; San Martín, Puerta del Sol, 6; Donato Guio, Arenal, 14; Centro de suscripciones del café de Madrid.—PROVINCIAS, principales librerías ó por medio de libranzas de periódicos, dirigidas al Sr. Administrador.

Siendo el objeto primordial de nuestra publicacion el Arte Teatral, y contando en el número de nuestros abonados una gran parte de los actores de nuestros principales teatros; con objeto de corresponder de una manera útil para ellos á este favor que nos dispensan, abriremos un cuadro de artistas sin contrata, incluyendo en él á aquellos de nuestros suscritores que, como datos á esta Administracion, remitan la fecha y condiciones de su último ajuste.

BON MARCHÉ.

Tiene Natalio Moyano
mucho gracia y mucho aquel,
y unos trages y unas telas
que es todo lo que hay que ver.
Y que hay que comprar, no hay duda,
pues el que las mire bien
se lleva hasta don Natalio
el dueño del

Bon Marché.

(Señores, que entre paréntesis
creo que llevarse es.)

33, Montera, 33

ANTIGUO ESTABLECIMIENTO DEL COSECHERO SORIA,
HOY DE MANUEL G. CAMPOS.

Bodega en que habita él
y entre botellas existe,
deja que el alma de un triste
pruebe tu vino, Manuel.
Mi garganta, siempre fiel,
prueba cualquiera cosilla,
y no le hace una cosquilla
ni aguardiente refinado...
Mira cuál será su agrado
al beber tu Manzanailla.

2, Clavel, 2.

BRAGUERO REVILLO-ZULOAGA.

Privilegiado y premiado como el más perfecto y sencillo aparato herniario.

COLEGIATA, 13, TERCERO.

RIVAS.

Camisas para novios,
buenas corbatas,
guantes de piel de perro,
de oso y de cabra.
Y es más, señores,
hasta guantes de... suegra
de los mejores.

Figuritas de barro,
buenas boquillas,
pero de esas que el ámbar
no hace cosquillas.
Pieza muy fina
y que no deja dentro
la nicotina.

Gemelos, imperdibles,
botonaduras,
carteras y petacas
de mil hechuras,
Y encargó á Ambéres
el clown de la *Batuta*
para alfileres.

11, Príncipe, 11